Manejo Agronómico





Manejo de malezas

Las malezas, son plantas indeseables que afectan al cultivo de palma, compiten por agua, nutrientes y en ciertos casos por luz, además de albergar o favorecer el desarrollo de insectos plaga o agentes causales de enfermedades.

Malezas en la corona

En cultivos jóvenes (uno a cuatro años), el combate de malezas, en lo posible, debe realizarse manual o mecánicamente (machete o motoguadañadora), cada 30 días en invierno y 45 días en verano. En plantaciones de más de cinco años, se puede alternar el combate manual, mecánico o químico, utilizando uno de los siguientes herbicidas y dosis:

Herbicidas	cc / corona
Paraquat	2.0
Glifosato 480 EC	2.0

Malezas en las interlíneas

En plantaciones recién establecidas se recomienda limpiezas manuales o chapias cada 30 días en época lluviosa o 60 días en época seca.

En interlíneas donde predominen gramíneas, es recomendable la erradicación de ellas, mediante el uso de Glifosato 480 EC en dosis de 500 cc /ha. Si existe mezcla de gramíneas y leguminosa, se recomienda la aplicación en forma periódica y dirigida, de un herbicida a base de Haloxyfop-R, en dosis de 1.50 cc/L de agua. Para el control de malezas de hojas anchas como chilca (Baccharis spp.) y otras, es recomendable el combate manual, realizando un corte a ras del suelo. Cuando se trate de Camacho (Xanthosoma spp.), el corte debe ser en la parte superior de la planta.

En plantaciones adultas (5 años en adelante), la presencia de malezas en las interlineas es menor, ya que la sombra generada por las palmas y la presencia del cultivo de cobertura, no permiten el mayor desarrollo de ellas, efectuándose chapias cada tres a cuatro meses.

Malezas en el estipe

Se realiza a partir del sexto año de sembrado en el campo, por lo menos una vez al año. La presencia de plantas epífitas en el estípite (tronco), impide la visibilidad de racimos de cosecha y retienen frutos desprendidos. El combate se efectúa manualmente, aunque más económico resulta con aspersiones de herbicidas de contacto como Paraquat, en dosis de 1 cc de producto comercial por litro de agua.

Caminos de cosecha

Los caminos de cosecha requieren un mantenimiento constante con el objeto de realizar una eficiente recolección y transporte de racimos. Es importante mantener una cobertura verde a niveles que no dificulte el tránsito de cosechadores, mulares o tractores utilizados en el transporte de racimos, ya que si se mantienen completamente limpios podrían producirse lodazales en la época lluviosa.

En terrenos planos, una forma efectiva y económica para realizar esta labor, es el empleo de la cortadora rotativa accionada por tractor, la cual puede cortar las malezas a la altura deseada, con el riesgo de compactación del suelo. En terrenos accidentados, el desmalezado, se debe realizar manualmente o con guadañadora y su frecuencia varía con la edad del cultivo y época del año; en cultivo joven, en época lluviosa se realiza mensualmente y en período seco, cada dos meses. En plantaciones adultas en época lluviosa, se debe realizar cada 45 días y cada dos o tres meses en la época seca. Otra alternativa para mantener los caminos de cosecha, es combinar lo anterior con el uso de matamalezas por uno o dos veces por año.

Con el objeto de prevenir la proliferación de malezas, se recomienda la utilización de leguminosas como cobertura, ya que son plantas cuya principal característica es su capacidad de fijar el nitrógeno atmosférico, en el suelo, para su utilización por la palma.

